



Sumario

Juzgar o amar, no hay término medio.....1

La partícula del amor, una nueva revelación5

Yo Amo a Nosotros6

El amor es la ausencia total de juicio.....8

Tu conexión con los Elohim es una historia de amor... 10

¿No pensar o pensar correctamente? 12

“Ser” es un acto de bondad 14

Sé inolvidable..... 17

La meditación es una preparación para la vida eterna..... 21

Amar es cuando le das más importancia a la felicidad de los demás, que a tu propia felicidad..... 23

Declaraciones sobre la serie de Netflix..... 27

Juzgar o amar, no hay término medio

Maitreya Rael, Encuentro Raeliano, 7 de enero del 78 D.H. (2024), Okinawa, Japón

¿Qué es el amor? Como sabemos, tenemos una herramienta muy peligrosa, todos la tenemos, me refiero al “cerebro pensante”. Y cuando piensas, no puedes “ser”.

Para todos los occidentales, especialmente los franceses, el pensamiento se considera lo mejor. Quizás los Elohim escogieron a alguien que nació en Francia por este motivo. ¡Hay una escultura francesa muy famosa, hecha por Rodin, “El Pensador”! Todo el mundo en este planeta (ahora somos ocho mil millones) cree que pensar es el mejor uso del cerebro.

Pensar es como usar la arena para los gatos. Haces un hueco profundo y luego lo cubres. Piénsalo. En realidad, no lo pienses. Si lo piensas, haces otra mierda. ¡Todo el mundo cree que pensar es asombroso! Incluso tienen ejercicios, entrenamiento, para ser más poderosos en el pensamiento. ¡Debería ser todo lo contrario! Pero eso nadie lo puede entender. Porque, para todos, comprender es pensar. Comprender no es pensar. ¿Entiendes el universo? Si lo piensas, no entiendes nada. ¡Es infinito! Es mejor sentirlo.

Cuando sientes, te conviertes en la inteligencia suprema. Inteligencia significa conectar cosas. Puedes salir ahora e intentar ver las estrellas. No puedes. El cielo es azul. ¿Es realmente? ¡El cielo no es azul! Lo vemos azul. Y así de estúpidos somos los seres humanos. Cuando alcanzas la supraconciencia, ves las estrellas al mediodía cuando el cielo está azul. Veo las estrellas. No uso mis ojos; las siento, las veo mientras “soy”.

¿Puedes ver el amor? Decimos: “¡Oh! ¡Te amo!” ¿Puedes verlo? No podemos verlo. "Estoy contigo; tú estás conmigo”. De nuevo, “yo estoy”

contigo. No estoy diciendo: ¿Estoy contigo? "Estoy contigo". Pero hay que poner la separación. ¿Eres? [Somos] No estoy preguntando: "¿Estás conmigo?" Estoy diciendo: "Estás conmigo"

Y eso es lo que te hace asistir el domingo por la mañana. "El ser". No escuchar al viejo de barba blanca. Lo que digo no importa. ¿Eres más cuando estás conmigo? ¡Si si si! "¿Eres más? "Se" más. Y eso es muy interesante para convertirte en el Buda que eres, porque todos somos Budas. No veo cincuenta Raelianos, veo cincuenta Budas. "Tú eres". Puedes tener dos imágenes en tu casa: Jesús en la cruz o Buda riendo. ¿Cuál eliges? ¡Eres tú! Y lo que miras, lo que presencias, te convierte en lo que eres. Entonces, sé testigo de lo que está sucediendo. El primer paso para convertirte en ti mismo, es ver, sentir y tomar conciencia de lo que te rodea. Eso es conciencia, pero no es supraconciencia.

Te veo, ¿verdad? Me ves. Pero ese no soy yo. Ese no soy yo. Puedes oírme, pero ese no soy yo. Puedo oírte. Entonces, los sentidos (vista, oído, todo) son limitados. Testificar en el primer nivel es simplemente usar la conciencia. Te veo, "¡Hola!" pero no eres tú, es un cuerpo, un cuerpo hermoso, un peinado hermoso, un maquillaje hermoso. ¿Qué es el maquillaje? Es la imagen que quieres que la gente vea. ¿Eres tú? No eres tú. Puedes usar una peluca, puedes maquillarte a lo loco, ponerte la nariz roja como un payaso, pero, no eres tú. Entonces, ¿Qué eres tú? Eres otra cosa.

¿Qué es? No soy lo que veo. Puedo presenciar. Por ejemplo, puedo ver un cielo azul y ninguna estrella. Pero las estrellas están aquí. Entonces mis ojos me mienten. Hay una hermosa frase: "No podía creer lo que veía". Significa que, cuando miras, hay una "visión" pero tienes que creer lo que ves.

Un cielo azul sin estrellas, ¿Crees lo que ven tus ojos? ¡Las estrellas están ahí! Entonces estos ojos te están mintiendo. Se llama "ilusión óptica". A todos nos encantan los arcoíris, pero no existen los arcoíris. ¡No existen! Solías ver un arcoíris aquí, otro de este lado; creíste en tus ojos. Son ilusiones ópticas. Ya sea que estés aquí o un kilómetro más allá, el arcoíris estará en un lugar diferente. ¿Puedes creer lo que ves entonces? ¡Por supuesto que no!

Lo mismo ocurre con la audición. Hay muchos sonidos aquí, pero si dejamos de hablar, se supone que debemos tener silencio. ¿Hay silencio? No del todo. Hace poco estaba viendo un programa de televisión sobre animales y el científico se sorprendió al ver que habían grabado el sonido de todos los animales menos la jirafa. No hubo ningún sonido grabado para la jirafa. Entonces los científicos realmente comenzaron a explorar por qué la jirafa no emitía ningún sonido. En realidad, sí lo hacen, sólo necesitaban usar alguna tecnología especial para poder grabar el sonido de la jirafa. Pero con nuestras capacidades limitadas, no podemos oírlo.

Todo mundo tiene teléfono; muchos sonidos lo atraviesan. ¿Están esos sonidos ahí? No podemos oírlos. En la radio y televisión, lo mismo; si no tienes un equipo especial, no puedes oírlos. Aún más sorprendente, nuestro planeta Tierra emite un sonido, una vibración especial, el sol tiene un sonido, nuestra galaxia tiene un sonido, pero no podemos sentirlos ni oírlos. Estamos en un baño de "sonidos" pero con la ilusión del silencio.

El silencio es siempre una ilusión, del mismo modo que el cielo azul o el arco iris son una ilusión. ¡Vivimos en un mundo de ilusiones!

¿Qué pasa con el pensamiento? ¡Pensar es una ilusión! Cuando hablas con otras personas ¿Quién está hablando? El cerebro pensante está hablando. Cada vez que dos personas hablan juntas, no escuchan. Cuando alguien habla, inmediatamente tu cerebro, el cerebro pensante, comienza a decir: "¿Qué responderé?". y centras tu atención no en

entender lo que dice la otra persona sino en qué reacción tendrás. Y eso es como si los sordos hablaran entre sí. Por eso todo el mundo quiere tener razón y discute.

Ese es un diálogo de sordos. No estás escuchando lo que dice la gente; tu cerebro, tu cerebro pensante, prepara inmediatamente una respuesta. Y eso es particularmente, claro, con las personas que separan a otras personas. Todos conocemos personas que nos interrumpen. No terminaste de explicar lo que querías decir y, ya te están hablando. Y todo el mundo hace eso. Luego digo: "Espera un minuto, no he terminado. Espera a que termine de hablar antes de responder".

Había un programa de televisión muy popular y divertido en Francia, en el que el periodista, que también era un gran comediante, entrevistaba a políticos muy famosos. Siempre estaba hablando y haciendo una pregunta que no era una pregunta. Pero el político, tras escuchar las primeras cinco o seis palabras, ya tenía preparada la respuesta.



Por ejemplo, imaginemos una pregunta sobre el desempleo en Japón. El político prepara su respuesta, pero la pregunta es: "Bla, bla, bla". No hay problema, responde el político: "Sobre el desempleo...". Sabe qué responder, pero no se hizo ninguna pregunta, sólo un murmullo. "Acerca de Fukushima, bla, bla, bla". Y el político responde: "Ah, sí, es un gran problema en el que deberíamos haber pensado antes". No responde ninguna pregunta. ¡Es tan divertido! Unas pocas palabras y tu cerebro prepara la respuesta, pero no hay duda.

Por eso debemos esperar la pregunta. Muy pocos políticos despiertos dicen: "¿Cuál es la pregunta?" Escuchan, pero: "¿Cuál es la pregunta?"

Y me pasa constantemente. Durante la Academia de la Felicidad, a veces hay un período de preguntas durante el cual la gente habla: “Bla-bla-bla, Elohim, bla-bla-bla...” “¿Cuál es la pregunta?” Cuando no sepas la pregunta, pregunta, ¿Cuál es la pregunta?

La gente quiere demostrar que es inteligente. Necesitan demostrar que comprenden lo que no se puede entender. Entienden la pregunta incluso si no hay ninguna pregunta. Hay que tener una pregunta para dar una respuesta. Por eso a menudo respondo a las personas que me hacen alguna pregunta, a veces también a los periodistas: “¿Cuál es la pregunta?” Las personas más inteligentes se dan cuenta cuando no hay duda. La gente dice: “Bla-bla-bla, bla-bla-bla, bla-bla-bla...” Es una música hermosa, pero ¿Cuál es la pregunta? Cuando preguntas, enfocas a las personas en su cerebro pensante.

La actividad favorita del cerebro pensante es crear ilusiones, especialmente el cerebro pensante de los políticos. Son muy buenos creando ilusiones para cada tema. Pero, para ser práctico, ¿Cómo puedes utilizarlo en una actividad cotidiana? ¡Tú! “¿Qué parte de mi cerebro estoy usando, el cerebro pensante o la supraconciencia?” Es una elección sencilla. Cuando estás en la supraconciencia, no hay duda. Cuando se utiliza el cerebro pensante, hay una ilusión de pregunta; una pregunta que lleva a más y más preguntas. No son preguntas claras, sino las más estúpidas como “¿Qué es el infinito?” Esa es la pregunta más estúpida.

Pero hay algo aún más estúpido que eso: Responder. Respondiéndolas no se puede ser más estúpido. ¿Qué es el infinito? ¿Cuál es la respuesta correcta a esa pregunta? Quédese en silencio o digan: "Es". ¡Es! ¿Qué es el infinito? ¡Es! Como respondió Buda cuando le preguntaron: “¿Quién eres? ¿Eres profesor? ¿Eres de una escuela? ¿Eres un doctor? ¿Quién eres?” Y Buda respondió: "Yo soy". Eso es todo. "Soy."

¿Eres? ¡Eres! ¡Sé tú!

Dentro de ti tienes todas las respuestas. ¡Y la respuesta más importante “es” infinito! Los Raelianos tienen el privilegio de tener la filosofía más elevada posible: ¡El infinito! No puede ser más alto que eso, nada puede ser más grande, nada puede ser más pequeño; es infinito. Tú eres, nosotros somos, tú has sido; eres y serás. ¡Has estado en el infinito antes de nacer y lo estarás después de morir, por siempre! Eso es el infinito y es el centro del símbolo, que representa la eternidad. Y cuando sientes eso, empiezas, poco a poco, a utilizar la supraconciencia ¡Pero necesitas entrenar todos los días, cada segundo!

¿Qué sucede cuando interactuamos con otras personas? “¡Hola, estoy tan feliz de verte!” Eso es hermoso; y luego, comenzamos a interactuar. “¡Ah! Conozco a esta persona”. Y juzgamos. Juzgar es pensar; Amar no es pensar ni juzgar. Siempre tienes la opción entre juzgar o amar. Amar es supraconciencia, juzgar es pensar.

Cuando piensas, te limitas; te pones en una caja. Si piensas en otras personas, si piensas en su maquillaje, su ropa, su comportamiento, su juicio... Y juzgar destruye el amor. Yo soy coreano, ustedes son chinos, somos enemigos. ¡Eso es pensar! No existe. Como el cielo azul, no hay cielo azul. Puedes tomar un cohete, volar alto en el cielo y cuando sale de la atmósfera, todo es negro. De la misma manera que nuestra ilusión crea un cielo azul, nuestra ilusión también crea un juicio sobre los demás.

El amor es la única respuesta, la única manera de crear paz y tener una humanidad pacífica.

Es tan divertido lo que sucede incluso entre los Raelianos. Se supone que somos la religión del amor, ¡Pero hay tanto juicio! ¡Aquí, entre ustedes! No digas que no, sucede: “¡Oh! ¡Esta persona...! ¡No!” Y, “Él es así, ella es así...” Juzgar o amar, no hay término medio.

Luego llegas a otra ilusión, el lenguaje. Y les recomendaré a mi pintor favorito, Magritte. Hizo un cuadro de una pipa y debajo del cuadro estaba escrito: “Esto no es una pipa”. La gente de pensamiento normal suele decir: “¿Por qué? ¡Por supuesto que es una pipa! Y empiezan a pensar. Sólo las personas en la supraconciencia se ríen inmediatamente. De hecho, no es una pipa, ¡Es un cuadro! Para la gente que piensa: “¿Por qué no es una pipa? Veo una tubería”.

Es el problema de los profetas. ¿Qué es eso? Un dedo. Pero cuando Jesús mostró las estrellas, la gente decía: “¡Qué dedo más hermoso!” Yo también lo hago, pero uso otro dedo (mostrando el dedo medio). ¿Qué es eso? ¡Un dedo! ¿Bueno? Ésa es la ilusión del lenguaje. Entonces, cuando te das cuenta, te das cuenta de que todo es una ilusión excepto una cosa, el infinito y el “amar” porque el infinito es amor.

La partícula del amor, una nueva revelación

Maitreya Rael. Encuentro Raeliano, 7 de enero de 78 D.H. (2024), Okinawa, Japón

Ahora haré una revelación. Los científicos pronto descubrirán nuevas partículas que aún no se conocen. De la misma manera que no puedes ver los fotones que producen la luz, no puedes ver estas partículas.

En este universo, toda gira en torno a otra cosa. Es cierto dentro de sus átomos, pero también con la Tierra que gira alrededor del sol y el sol que gira alrededor del centro de la galaxia. ¿Qué hace que todas estas cosas se muevan de esa manera? Lo llaman atracción.

Newton descubrió algo que había allí, pero no sabía por qué cae la manzana. Lo llamó gravedad. Todo lo que sostengas y sueltas caerá dondequiera que estés en la Tierra. Nadie sabe por qué. Es una partícula la responsable de ello. Podríamos llamarla "gravitón". Nadie sabe nada de eso; estoy haciendo una revelación. Próximamente hablarán de este descubrimiento. Todo el universo está lleno de “gravitones” que atraen todo a todas partes. Sin gravitones, tu cuerpo se desintegraría. Los elementos que componen tu mano no permanecerían juntos; se separarían.

Pero ¿Qué es realmente esta partícula? ¡Amar! Es amor. Y el amor es infinito. Las mismas reglas se aplican en lo infinitamente grande y en lo infinitamente pequeño. Y eso es amor. Podemos darle nuevos nombres científicos, es simplemente amor. Puedes hacer este experimento; pones dos gotas de aceite en agua y se juntarán. Lo mismo ocurre con los seres humanos. Es natural intentar estar juntos. Es una ley cósmica. No es: “¡Oh, amor! ¡Por favor, ámense unos a otros! ¡No!

Sé tú mismo. Ser tú mismo es amar. Cuando abrazas a alguien, son dos gotas de aceite que se unen y lo sienten. ¡Lo sientes!

El amor es estar juntos. Estoy contigo, ¿Estás conmigo?

Yo Amo a Nosotros

Maitreya Rael. Encuentro Raeliano, 14 de enero de 78 h (2024), Okinawa, Japón

¡Maravilloso contacto! La imagen de ser una botella de champagne es asombrosa. ¡Asombroso! Siéntete como una botella de champán. Tú no eres la botella; ¡Tú eres el champán! Siente las burbujas dentro de tu cabeza ¡Es fantástico! Esta es una meditación maravillosa para hacer todos los días.

Estamos en el lugar más santo del universo. ¿Es porque estamos Okinawa? ¡No! ¿Es porque estamos la Tierra? ¡No! ¿Es porque estamos donde “yo estoy”? No sólo dónde estoy yo, sino también dónde “estás tú”. El lugar más alto del universo es donde “tú estás”. Porque tú eres; nosotros somos los hijos de los Elohim, somos la luz de los Elohim dondequiera que estén. Casi dije “en la Tierra”. ¡No! Dondequiera que estés, eres la luz de los Elohim. Si estás en otro planeta, todavía eres la luz de los Elohim. Entonces, el lugar más santo es donde “tú estás”. Porque somos personas santas. No eres sólo algo vivo, como una lombriz, como un trozo de tierra. “Tú eres” y lo llevas contigo dondequiera que estés. Puedes ir bajo tierra en una cueva, puedes ir a las profundidades del océano, puedes ir a otros planetas, ¡Y tú eres” la luz de los Elohim!

Entonces, dondequiera que estés, se convierte en el lugar más sagrado del infinito, ¡Porque “tú eres”! Pero hay que “ser”, claro; hay que sentir, no pensar. Cuando lo estás, sientes a los Elohim vivos dentro de ti, como las burbujas en una botella de champán.

¡Tantas botellas de champán! No es broma, podemos emborracharnos hasta el infinito. El infinito es mucho más poderoso que cualquier alcohol o droga. Si realmente “estás”, siendo testigo del infinito expresándose a través de ti, ningún “sake o bebida alcohólica” tiene el mismo poder, ninguna cocaína, nada. Sé, sé infinito, y no habrá necesidad de amor. ¡Bebe infinito! ¡Fuma infinito! ¡Huele el infinito! Está aquí y no hay efectos secundarios. ¡El único efecto secundario eres tú! Empieza a ser quién eres, sintiendo el infinito. Si no te sientes borracho, no lo sientes. Si realmente sientes el infinito, automáticamente te sentirás embriagado. Es la droga más poderosa del universo y no es peligrosa porque eres tú. Es una especie de masturbación; cuando sientes el infinito, te sientes a ti mismo, porque eres el infinito. Entonces, es una especie de masturbación.

Ten cuidado de no separarte. Por eso uso y explico esta frase mágica durante la Academia de la Felicidad. “¿Eres?” Soy. Eso es todo. ¿Soy qué? Cuando realmente dices “Yo soy”, eres infinito. El infinito se expresa a través de ti. Es increíblemente poderoso si realmente lo sientes. Te tocas, “Oh, me toco la mano. Buen sentimiento.” ¡No, tocas el infinito! Cualquier parte que toques, incluidos tus órganos sexuales, tocas el infinito. Cuando te miras en el espejo, ves el infinito. Cuando tienes un orgasmo, es infinito.

Entonces, cuando te sientes “uno” con todo, no te apartas para mirar las cosas, “eres”. Pero la enfermedad mental de los seres humanos, una verdadera enfermedad mental, es que se separan. Cuando dices “Yo soy”, eres “todo” y “nada” al mismo tiempo. Porque “todo” y “nada” es lo mismo. Lo sientes. Automáticamente, el pensamiento desaparece. Pero si piensas en el infinito, no puedes serlo. Pensar es algo que te separa del infinito.

"Soy francés," "soy coreano." "soy japonés." Automáticamente, si pones algo después de “yo soy”, no lo eres. Incluso si dices “soy feliz”, no eres feliz. ¡Dices “yo soy” y automáticamente lo eres todo! Incluye todo y nada. ¡Ser un “rey de la nada”! Un juego de palabras en inglés: “nada y rey”, “no pensar”.

"Ser" Tus ojos no deben separarte de las cosas. Es una herramienta para principiantes, por ejemplo, con este hermoso lugar. Me encanta ver el amanecer, pero nunca pienso: "¡Guau!" Nunca. "Yo soy" el amanecer. El sol saliendo me está mirando. Porque si miras, si miras algo, te separas de lo que miras. Lo mismo ocurre con el amor. Miras a alguien que amas y dices "Te amo". Cuando dices "te amo", yo soy ego, es separación". "Los amo", eso es mejor. ¡Los amo!



“ Drink infinity! Smoke infinity! Sniff infinity!. Infinity is much more powerful than any alcohol or drug. If you really ARE, witnessing the infinity expressing itself through you, no sake can have that amount of power, no cocaine, nothing. Be, be infinity, and there is no need for sake.

Así que ten cuidado incluso en el amor. Cuando dices “te amo”, creas una distancia. “Yo soy” y “tú eres”, y “nosotros somos” al mismo tiempo, y somos “uno” ¡Es hermoso!

No te deseo un hermoso día, porque si el día es hermoso o no, ¡Depende de ti! Sé el champagne dentro de la botella y rompe la botella. Cuando agitas el champán (después de una carrera de coches, cuando ganas, agitas el champán),

¡Es similar a la masturbación! El esperma es una especie de champán de nuestras bolas. ¡Celebrar! ¡Sé el champán! ¡No seas como el sake muerto, sé cómo el champán! Siéntelo. Tu cuerpo, tu mente, es una bonita botella. ¡Sacúdela! Tú has tenido esto siempre. Pero no te deseo esto (el efecto del sake). Mi deseo no tiene ningún efecto sobre ti, todo proviene de ti. Tu felicidad no viene de mí, no viene de los Elohim, viene de ti. ¡Es fantástico! ¡No seas como la salsa de soya, sé cómo el champán! ¿Celebrarías algo con salsa de soya? ¡Champán! Quiero ver las burbujas por todas partes. El champán es una imagen hermosa porque viene del interior. Tienes todo dentro de ti para tener de repente una explosión de burbujas. ¡Hazlo!

¡Y los amo! No "te amo". Tu eres una parte de mí. Soy parte de ti. Si digo "te amo", traiciono mis enseñanzas. "Los amo"

El amor es la ausencia total de juicio

Maitreya Rael. Encuentro Raeliano, 21 de enero del 78 D.H. (2024), Okinawa, Japón

“Por el resto de tu vida”, esa es una hermosa frase. El resto de tu vida, ¿Cuánto dura? ¿Diez años? ¿Un año? ¿Un mes? ¿Un minuto? Nadie sabe. Entonces lo importante es ¡Ahora!

Y esa es la belleza de nuestra filosofía. La belleza de nuestra filosofía es que no es una filosofía, ¡Es! Lo mismo ocurre con el amor. Puedes pensar en el amor, estudiar la filosofía del amor, pero no conocerás el amor. ¡El amor es!

"¿Quién eres tú, Buda?" - "Soy." Esa es la respuesta que debes darte a ti mismo. Todos despertamos, pero, mientras no abramos o despertemos la supraconciencia, volvemos a las tres preguntas fundamentales, y en especial, “¿Quién soy yo?” Todos nos preguntamos: "¿Quién soy yo?" "¿Por qué estoy aquí?" Y la respuesta es “nada”. ¡Nada! Si das una respuesta, empiezas a pensar. Si empiezas a pensar, no lo estás.

Esto es lo que expliqué durante la Academia de la Felicidad, la imagen del “ser”. En el mundo occidental existe esta frase hermosa, pero totalmente estúpida: "Pienso, luego existo". Mientras que la verdad es: “No pienso, luego existo”. Entonces, ¡Es completamente lo contrario! Cuanto más piensas, menos eres. En todos los campos. Einstein, tratando de encontrar soluciones a problemas matemáticos complejos, sudaba y no encontraba nada. Luego iba a tocar el piano o el violín y llegó la solución.

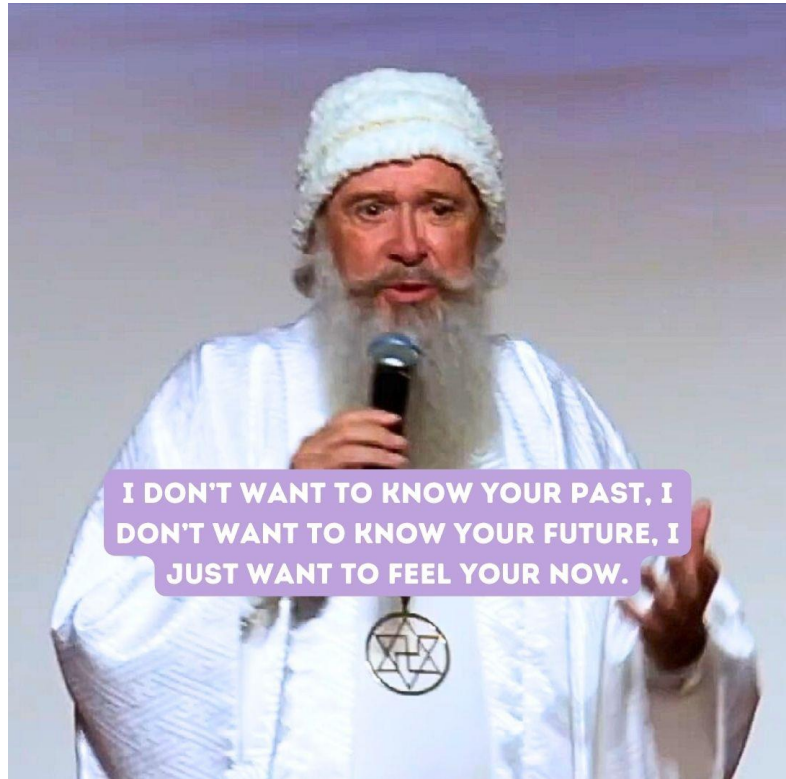
Cuando no piensas, “eres”. Cuando “eres”, ¿Eres qué? ¡Infinidad! ¿Qué es el infinito? ¡Amar! "El amor es la clave". El amor es la clave, recuérdalo. Es lo contrario de “yo pienso” y de “el pensador”, la famosa escultura de Rodin. Y debajo de los árboles, aquí, tienes un Buda, y se ríe como loco; absolutamente nada de pensar.

Cualquier pregunta es pensar. Cualquier respuesta es pensar. Entonces, es muy difícil para los seres humanos. Tenemos una computadora, una supercomputadora que está programada para pensar. Una pequeña parte de ella, que es la supraconciencia, está programada no para pensar, sino para ser. Es tan divertido. Por supuesto, cuando utilizamos el máximo de neuronas, nos sentimos muy inteligentes. La inteligencia es lo opuesto al ser. ¿La bomba de Hiroshima? Muy inteligente, hubo mucha ciencia, de investigación, de cálculos involucrados, ¡Y es terrible! La inteligencia es lo que puede acabar con la humanidad. En otras palabras, la humanidad puede ser destruida por la inteligencia y salvada por el ser.

La gente normal te mira mientras estás sentado en la calle con nuestro lema “Medita con nosotros, 1 minuto por la paz” y piensa: “Esto es totalmente estúpido”. Pero es la única manera de salvar a la humanidad. O puedes ir a la mejor universidad, convertirte en un científico espacial, un Einstein y destruir a la humanidad. Pensar o Ser. Es otra forma de decir: "Siempre tienes la opción entre juzgar o amar".

¡Juzgar es pensar! “Oh, esta persona es así” y entonces llega el odio. Mientras que amar es: “No sé quién eres, no quiero saber quién eres, no quiero saber tu nivel de educación, tu currículum científico, tu trabajo, cuánto dinero tienes. No quiero saber; Quiero sentir quién eres”. Te miro a los ojos sin pensar. Si miras a los ojos de las personas mientras piensas, llega el juicio. ¡Sentirlo! Todos lo hacemos. Cuando no utilizas la supraconciencia, miras a las personas, nuevas o no, y empiezas a juzgar. Y entonces no hay más amor.

El amor es la ausencia total de juicio: tú eres, yo soy, nosotros somos; y luego está el amor. No quiero, no quiero conocer tu futuro, solo quiero sentir tu ahora. ¡Y es tan hermoso! Cuando miras a otras personas, ahora mira la belleza. Y cuando mires, simplemente mira, sin juzgar, es lo que Buda llamaba "testificar". No quiero mirarte; Quiero “sentirte” y que tú me “sientas”. Y entonces, “seremos”. No decimos qué. Si decimos “somos felices”, no lo somos. Simplemente decimos: "Somos". Por eso siempre hago esta pregunta: "¿Eres?



¿Eres? Yo soy, sí. Genial. “Yo soy” es automáticamente “ahora”. “Yo era”, ¡Es todo tu pasado, tu historia, tu educación! “Seré”, son todos tus proyectos, tu pensamiento, tu construcción mental. “Yo soy”, es el Ahora absoluto. Es muy interesante “sentir” ahora, no “pensar” en el ahora. Si piensas en el ahora, no eres “ahora”. ¡Siente ahora!

¿Qué es el ahora? ¿Faltan diez minutos? ¿Dos minutos después? ¡No, es ahora! E incluso los matemáticos más avanzados no pueden formularlo matemáticamente. Como cuando explico sobre el infinito, las personas que descubren el despertar dicen: "La felicidad está aquí y ahora". No describen lo que hay aquí y ahora. ¿Está aquí la felicidad? No. ¿Y “ahora”? ¡Sí! Pero el “aquí y ahora” no existe. Aquí, de nuevo, ¿Dónde estoy? ¿Aquí mismo? No hay nada. ¿Estoy en el pie derecho? ¿Pie izquierdo? ¿En el cruce? No existe un “aquí”.

¿Dónde estás? ¿En Okinawa? ¡No! ¿En Nanjo? ¡No! ¡Eres! ¿Estás debajo de tu trasero o debajo de tus pies? "Estoy donde está mi cerebro". ¿Pero dónde está tu cerebro? ¿En el lado izquierdo, en el lado derecho, en el medio? No hay un “aquí”; hay infinito. Cuando digo “yo soy”, lo digo con la supraconciencia, y cuando lo digo mi ano también está hablando, está ahí. Hubo una frase muy interesante vinculada a la ciencia. Cuando la vida se desarrolla en el útero, hay una célula que comienza a multiplicarse, dividiéndose. Es comprensible: “dividir para multiplicar”. ¿Y cuál es la primera parte del cuerpo que se crea? El ano. Y un humorista dijo: “Algunas personas nunca llegan más allá de este nivel. Los llamamos idiotas”. Es una imagen, pero si no llegas a la supraconciencia, definitivamente eres un imbécil

por el resto de tu vida: “¡Soy un imbécil!” Esto es un hecho. Y cuando eres un idiota, ¿Qué haces? ¡Mierda! Esto es muy simple.

Y la gente lo siente y dice: "Mi vida es una mierda". ¿Quién lo hace? ¡Tú! Porque no estás aquí y ahora. Entonces, si intentas definir exactamente qué es “aquí” ¿Un centímetro? ¿Un milímetro? ¿Una milésima de milímetro? ¿Un átomo? Un átomo está formado por partículas más pequeñas. Por eso el “aquí” no existe; es una ilusión. Y ¿Ahora”? ¿Qué hora es en este momento? Son las 11:26 am. ¿En realidad? Son las 11:26 y tres segundos. ¿En realidad? ¡Ya pasó! Entonces, no puedes identificar el “ahora”, porque “aquí” y “ahora” son infinitos. Somos. El símbolo. Esto es fantástico, somos nosotros. ¿Y qué es el infinito? ¡Amar! Somos amor.

Y cuando piensas, no eres amor. Pero cuando lo eres, automáticamente eres amor. Y me gustaría que te concentraras en desarrollar este sentimiento. La mayor felicidad de tu vida no es mañana, no es ayer, no es la última hora, no es cuando venías a la reunión, ¡Es ahora! Es el mejor momento de tu vida. ¡Sentirlo! Este momento, este mismo momento es el mejor momento de tu vida. Si lo sientes, vuelas. Y puedes mirar a los ojos de las personas que amas y nosotros “somos”.

Así que, ¡Por favor, vuelal!

Tu conexión con los Elohim es una historia de amor

M Maitreya Rael. Encuentro Raeliano, 28 de enero de 78 D.H. (2024), Okinawa, Japón

Cada uno de ustedes es un tesoro. No lo digo para hacerlos felices. ¡Realmente, realmente son un tesoro! Cada uno de ustedes. ¿Se dan cuenta de que sin los Elohim no nos conoceríamos? Cada uno de ustedes no estaría aquí. “¡Ah, estamos con Maitreya!” ¡Sí! Pero, ¿Por qué están aquí? Porque un día leyeron el Mensaje.

¡Mantengan siempre este vínculo con el evento original que los trajo aquí hoy! Recuerden su sentimiento la primera vez que leyeron el libro; tal vez no pudieron dormir. No es tan importante recordar los detalles del mensaje, sino recordar lo que sintieron, ¿Cuál fue su sentimiento en ese momento? Traten de recordar dónde estaban. ¿Estaban en su habitación? ¿Cómo consiguieron este libro? ¿Lo leyeron inmediatamente? ¿Esperaron hasta el final del día? Recuerden tener el libro en sus manos; Quizás lo leíste inmediatamente, pero no pudiste porque estabas ocupado. ¿Dónde estabas cuando abriste la primera página? O quizás entendiste al recibir primero el mensaje de un programa de televisión. Quizás viste a este extraño francés hablando sobre ovnis, “Oh, se ve extraño”. Y mientras escuchabas, alguna parte de lo que estaba diciendo llamó tu atención, y quisiste saber más. O quizás fuiste a una conferencia pública, tal vez viste un cartel en la calle.

Es muy importante recordar todos los pasos que te llevaron a finalmente leer el libro.

¿Sabes cuál es tu conexión con los Elohim? ¡Es una historia de amor!

Es exactamente como cuando finges estar enamorado de alguien, a veces con el tiempo nos acostumbramos. El mayor enemigo del amor es el hábito. Prestamos atención cuando conocemos a alguien; y la gente dice: “Nos enamoramos”. No me gustan estas palabras, “enamorarse”. No caemos, nos elevamos en el amor. Y prestamos

atención a cada detalle. Conocemos a alguien, no nos cansamos de mirarlo a los ojos, los labios, cada detalle, la voz. Volamos, nos sentimos como en una nube. Cuando comemos, pensamos en el amor. No podemos dormir porque queremos estar con ese amante. La historia de amor con los Elohim es exactamente la misma, ¡Exactamente la misma! Y con el tiempo todo se desvanece si no utilizas la supraconciencia. La supraconciencia es aún más importante en las historias de amor.

Cuando estás en la supraconciencia, no hay hábito porque estás en el ahora. ¿Por qué debería enamorarme de una persona y después de un año, dos años, decirle “¡Buenos días!”? Al principio, quieres saltar sobre la otra persona, quieres tocarla, quieres besarla a cada segundo. ¿Por qué es que después de un año, o dos años, o siete años, de repente, es solo un hábito? Todos ustedes conocen esta sensación. ¿Se necesita conciencia? ¡No! ¡Supraconciencia! Estar cada mañana en el mismo estado que el primer día. ¿Por qué pude haber estado enamorado al principio, asombrado por la personalidad, pensando constantemente en esta persona, y de repente, “¿Qué cocinaste para el almuerzo? Tráeme mis pantuflas”. Ese es el efecto del tiempo y ten cuidado, es lo mismo con los Elohim.

Ustedes son Raelianos. Cuando descubrieron el mensaje, estaban enamorados, completamente enamorados de los Elohim, totalmente enamorados de los Elohim. Si hubieran podido contactar a Maitreya y él les dijera: “Ven, tenemos que ir a esta montaña, ellos vendrán”, se hubieran subido a su auto. ¡No podían esperar para conocerme! Hubieran estado emocionados todo el camino en su auto, emocionados en la puerta de la propiedad, “¿Dónde está Maitreya? Tal vez si voy a la reunión a las 11 am, tal vez venga un OVNI”. Estaban emocionados, de la misma manera que el primer encuentro con su amante. Y este sentimiento todavía está dentro de ustedes, pero ya no le prestan atención. Dicen: “Está bien, ¡vamos a la reunión!” ¡No! Ya no hay más emoción. ¿Qué es? Cuando te sentías enamorado después de leer el mensaje, estabas listo para saltar, para bailar. No podías dormir; mirabas el cielo constantemente. Salías afuera por la noche a mirar las estrellas, “¡Tal vez vea un OVNI!”. Eras así. Eras así incluso antes de descubrir el Mensaje.

Cuando eras una niña o un niño pequeño, eras diferente de otras personas. Soñabas, mirabas las estrellas, “¿Estamos solos? ¿Hay otras personas viviendo en las estrellas?” ¡Recuerda! ¡Eso eras tú, cada uno de ustedes! Soñabas increíblemente y tenías dificultad para encajar con la gente normal. La gente normal no mira hacia arriba, mira hacia abajo. Pero todos los Raelianos miraban hacia arriba, porque soñaban antes de recibir el mensaje, soñaban con recibirlo. Y cuando descubriste el mensaje, no fue realmente un descubrimiento, fue algo así como, “¡Lo sabía!”. Recuerda tu sentimiento, “¡Eso es, estaba seguro!”.

La mayoría de los verdaderos Raelianos no se sorprendieron con el Mensaje. Es más bien lo opuesto. Dijeron: “Lo sabía, ¡Eso es todo!” ¡Recuérdalo! Y esta felicidad, esta alegría de “sí, eso es lo que sentí”, debes conservarla. No dejes que desaparezca, haz que esta historia de amor sea eterna.

Cuando me despierto con “Cielo”, cada mañana quiero parecer como si fuera la primera vez. No quiero estar menos emocionado día tras día. Quiero que eso suceda para siempre. No sé si estaremos juntos para siempre, no lo sé. Pero para siempre quiero tener este sentimiento de amor. Y nos miramos y lloramos, sin palabras.

Y tengo el mismo sentimiento cuando te miro. Recuerdo la primera vez que los conocí. A cada uno de ustedes. Pueden tener una historia de amor con los otros Raelianos. ¡Es una historia de amor!

Un día moriré, como todos nosotros y tendré el mismo sentimiento al pensar en sus ojos. Por eso digo que son personas muy especiales. La cantidad de amor en sus ojos es increíble. ¡Siéntanlo! Siéntanlo irradiando dentro ustedes.

Cada vez que conozcan a alguien nuevo, háganlo inolvidable; cada uno de ustedes y el uno al otro. ¿Por qué? ¡Por los Elohim! Y ustedes están aquí por ellos.

Siempre, siempre debemos decir: “¡Gracias, Elohim!”

¿No pensar o pensar correctamente?

Maitreya Rael. Encuentro Raeliano, 11 de febrero de 78 D.H. (2024), Okinawa, Japón

Para alcanzar la supraconciencia hay dos caras. Por un lado, está el no pensar y por el otro, las enseñanzas de Buda, que dice: “La sabiduría es tener el pensamiento correcto, el habla correcta y la acción correcta”. Por lo tanto, algunas personas podrían creer que el no pensar y el pensamiento correcto son una contradicción. Para entender esta enseñanza profunda, volvamos a lo que enseñan los maestros del budismo zen.

Recuerdas, cuando un nuevo estudiante llegó al monasterio y le dijo al líder de los monjes: “Quiero aprender meditación”. Y el monje dijo: “Siéntate”. Una respuesta simple: “Siéntate”. Y por lo general, los principiantes piensan que este es el primer paso y luego vendrá alguna enseñanza. El cerebro se vuelve muy activo: “¿Qué me enseñará?”. A veces preguntan: “He estado sentado durante diez minutos, así que ¿Qué puedo hacer?” “Siéntate”. Una hora, tres horas, y luego cambian; activan la otra nalga. “¿Qué haremos ahora?” “Siéntate. Eso es todo”. Es hacer que el cuerpo no esté activo en absoluto. Las personas que están nerviosas, desequilibradas, que no están en la supraconciencia, son muy activas físicamente, se mueven, se rascan, cambian de posición las piernas.

Necesitas estar totalmente inactivo, dejar de moverte. “¿Qué puedo hacer?” “Siéntate”. Puedes estar en un monasterio zen durante un mes y estarás sentado. No frente a un hermoso océano, sino frente a una pared blanca y ni siquiera te darás cuenta de que es blanca. Si notas que es blanca, no estás en meditación. Es una pared, pero ni siquiera te das cuenta de que es una pared. No es nada, sin siquiera la palabra “nada”. ¡Eso es la nada! Porque si piensas en “no pensar”, ¡Estás pensando! “¡Piénsalo!” ¡No, no pienses en eso!

Entonces, el primer paso más fácil para alcanzar un nivel superior es detener el cuerpo. Y hay una progresión para los estudiantes de meditación, porque después de unas horas, o unos días, empiezan a preocuparse, “¿Qué estoy haciendo?” Entonces, algunos maestros, maestros malos, dirán, “Concéntrate en tu respiración”. Entonces, piensas en la respiración. ¡Y es pensar! Entonces, te concentras en tu respiración, verificas tu posición, luego la posición de tus manos; todo eso es pensar. “¿Qué lado es mejor?” Y piensas.

Y luego llegas al segundo nivel, que es el habla correcta. ¿Cuál es el habla correcta? ¡No hablar, silencio! Es muy difícil para la gente, queremos hablar. Cuando hay silencio, siempre sentimos que destruimos el silencio al hablar; con otras personas, o incluso solos. Mucha gente habla consigo misma. No hay nadie más en la habitación, solo tú, ¡Y hablas! ¿Por qué? ¡Silencio! Y luego el silencio alcanza otro nivel. Entonces, puedes llegar más fácilmente al pensamiento correcto. ¿Cuál es el pensamiento correcto? ¡Ningún pensamiento! Entonces, detienes el cuerpo, detienes la lengua y luego puedes detener el cerebro.

De la misma manera que estás frente a una pared blanca, sin notar el color, estás frente a un cerebro en blanco, blanco, sin blanco. En blanco significa “nada”. Y entonces el caracol de la supraconciencia puede salir de repente de la concha, muy lentamente. Pero tan pronto como mueves un pie, tan pronto como te dices a ti mismo: “Ah, ¿Qué cocinaré para el almuerzo? ¿A qué restaurante iré?” Vuelve a entrar en la concha. Recuerdo a mi madre, nunca dejaba

de decir: “Ah, cocinaré unas patatas para el almuerzo”, se lo decía a sí misma. ¿Por qué decirlo? “Ah, tal vez le añada un poco de sal. Tal vez un poco de sal en la sartén hará que las patatas estén más ricas”. ¡Hablar sin parar! Era terrible para mí, porque siempre me encantó el silencio. Cuando era niño, uno de los aspectos más sufridos de la escuela era que los otros niños hablaran.



We have a computer, a super computer which is programmed to think. Only a tiny little part of it, which is the Supraconsciousness, is programmed not to think, but to be. It's so funny.

Detener la lengua es difícil. Hay mucha gente que habla porque tiene algo que decir. Y hay gente que habla porque no tiene nada que decir. Ambas cosas son malas. Por supuesto, es un poco mejor si hablas porque tienes algo que decir. Pero lo peor es hablar porque no tienes nada que decir. Lo mismo ocurre con el pensamiento. La gente normal que está en la conciencia, no en la supraconciencia, piensa porque tiene algo en que pensar. Pero otras personas, las peores de todas, piensan porque no tienen nada en que pensar.

¡Sean testigos de ustedes mismos! Esta pequeña computadora de aquí (el cerebro), ¿Cómo la utilizo? ¿Para qué? Tienen la supercomputadora más potente del universo y la utilizan para decir o pensar: “¿Qué voy a cocinar para el almuerzo?”. Es un desperdicio. Si la utilizan para sentir el infinito, el caracol sale. Pero si piensan en lo que van a cocinar para el almuerzo, vuelve a su caparazón. Así que empiecen a hacerlo más fácil haciendo que el cuerpo y la lengua estén en reposo; Y luego, eso es lo más difícil, dejar el cerebro en reposo. ¿Qué estás pensando? Ahora mismo, ahora mismo, aquí, sentado en tu silla. ¿Cómo utilizas esta fabulosa supercomputadora? Ya sabes, sólo tú lo sabrás, nadie puede ver lo que estás pensando. ¿En qué estás pensando ahora? Tómame el tiempo para sentirlo, no para pensar en ello, “¿Qué estoy pensando?”.

Cuando hay un sujeto, “hay un sujeto”. Pero ahora no hay sujeto, sólo un viejo profeta hablando. Pero al mismo tiempo, me observas, me miras y me escuchas, estás pensando. ¡No deberías! Deberías estar en un estado completo de meditación. ¿Me escuchas con tu cerebro pensante o con la supraconciencia? ¿Quién me está escuchando ahora, tú o el tú real, el pequeño caracol? Sólo tú sabes la respuesta. Y al sentirla, puedes entonces alcanzar la supraconciencia. ¡Disfruta!

¡Siente el cuerpo, la lengua y el cerebro! Y repito, no pienses en ello, ¡Siéntelo!

¡Gracias, Elohim, por la enseñanza más hermosa de la historia de la humanidad!

¿Recuerdan que les decía: “Los Elohim nos están mirando” pero, ¿Los Elohim están pensando en nosotros? ¡No! ¡Nos están sintiendo! Por eso ustedes deben hacer lo mismo. ¿Deben pensar en los Elohim? ¡No! ¡Sientan a los Elohim! Cuando sienten a los Elohim, ellos están dentro de ustedes. Cuando piensan en ellos, se separan de ellos. Lo mismo sucede con el infinito. ¡No piensen en el infinito, sientan el infinito!

Los veo, los miro. No quiero ver, quiero sentir. En cada uno de sus ojos siento el infinito.

“Ser” es un acto de bondad

Maitreya Rael. Encuentro Raeliano, 18 de febrero del 78 D.H. (2024), Okinawa, Japón

Todos somos una creación de los Elohim. Y la enseñanza más hermosa que nos dan, es “ser”. ¿Cómo ser? Estando en la supraconciencia. Ser no es suficiente. Si realmente “eres”, automáticamente estás en la supraconciencia.

Muchas personas se preguntan: “¿Cuál es el propósito de mi vida? ¿Por qué estoy vivo?”. Todos, a cierta edad, pasamos por estas preguntas. Algunas personas se hacen estas preguntas constantemente. Por lo general, terminan en un hospital psiquiátrico. Hablé un poco sobre esto, en la serie de Netflix, “¿Por qué estamos vivos? ¡Para ser felices!”. No hay otro propósito, el único objetivo de estar vivo es ser feliz; y por supuesto, hacer felices a otras personas. Pero, si no eres feliz, no puedes hacer felices a otras personas. Si exagero un poco, “Oh, me siento triste, me siento deprimido. Oh, mi vida es terrible, pero quiero hacerte feliz”. ¡No funciona!

Si eres feliz, ni siquiera tienes que decirle a la gente: “Quiero hacerte feliz”. En tu risa, en tu risa, está tu enseñanza. En el silencio de Buda hay más información que en mil palabras de un tonto.

¿Cómo puedes describir una sonrisa con palabras? ¡No puedes! ¿Es posible describir la risa con palabras? ¡No! Y cuando ríes, todos a tu alrededor se sienten felices, es contagioso. Cuando sonrías, todos quieren sonreír. No hay necesidad de decir: “Quiero hacerte feliz... y bla, bla, bla”. La gente venía solo para ver la risa y la sonrisa de Buda. Esa es la enseñanza más hermosa. Esa es nuevamente la del monje budista zen diciendo: “Siéntate. Eso es todo”. Y cuando te sientas y detienes el proceso de tener el pensamiento correcto, el habla correcta y la postura correcta, naturalmente eres feliz.

Tienes que destruir la ilusión, la ilusión del pensamiento correcto. De nuevo, ¿cuál es el pensamiento correcto? ¡Ningún pensamiento! ¿Cuál es el discurso correcto? ¡No hablar! Pareces muy inteligente cuando no hablas. El problema es cuando abres la boca. Mucha gente parece muy inteligente cuando no habla. Todo ser humano parece un Buda, siempre que no hable. Ah, cuando habla, de repente es el verdadero ser el que se muestra. El discurso correcto es el silencio. ¿Y cuál es la posición correcta? ¿De esta manera? Estoy muy relajado. Y la gente intenta corregir, así. Y otros dicen: "No, no, de esa manera". Y piensas: "¿Cuál es la posición correcta? ¿Un Buda debería ser así o así?" No hay una posición correcta. La perfección no existe.

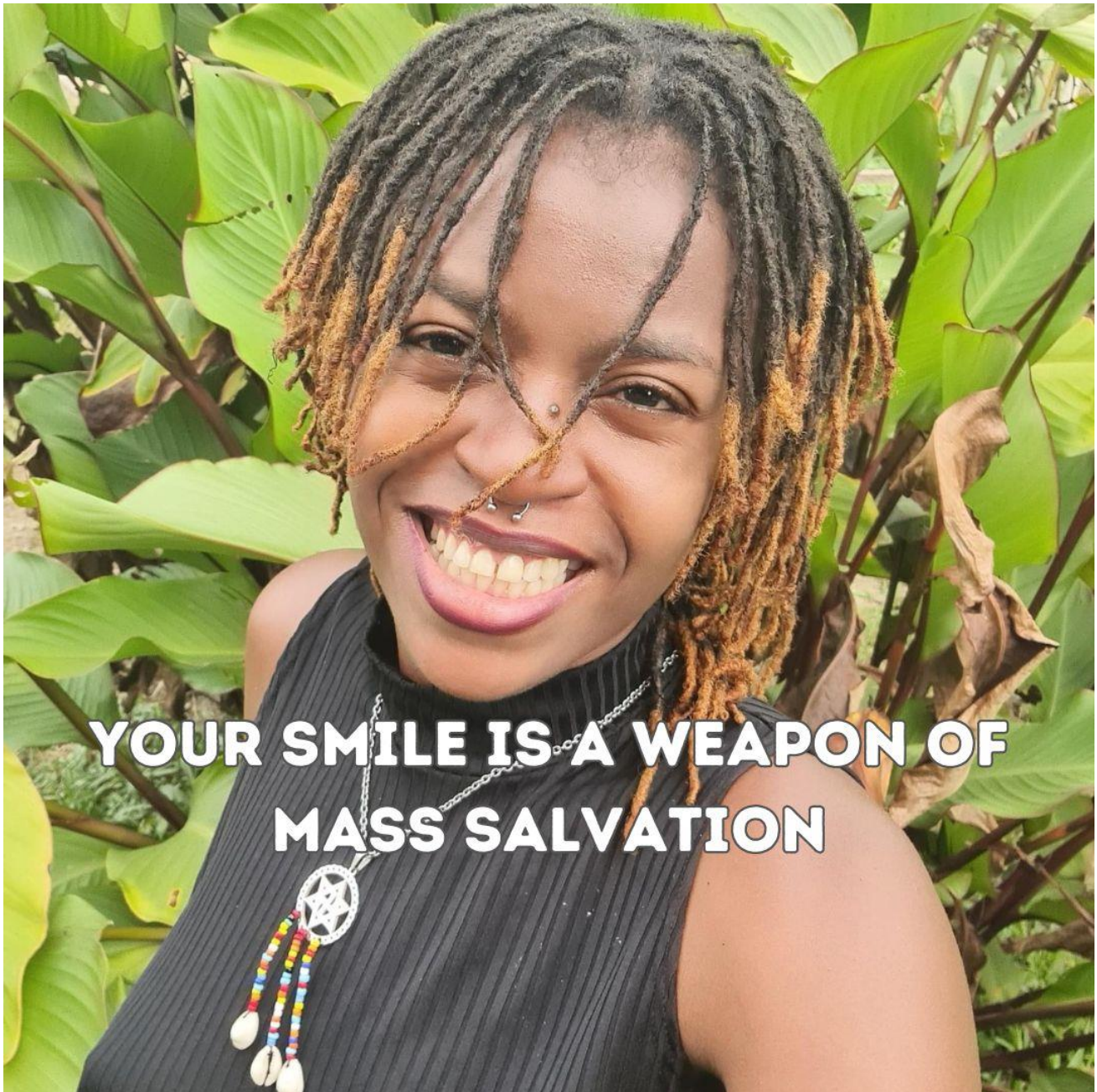
Lo que me encanta del budismo son las estatuas de Buda acostado. Has visto estas estatuas; es Buda. Pero también tienes a Buda en otras posiciones. No es solo en tal o cual posición. Para ser un Buda, solo tienes que ser; para ser tú, ¡Ser! Puedes hacer algo diferente cada día. Un día, puedes estar en una posición específica. Algún otro día, puedes estar en una diferente. ¿Por qué no? ¿Uno es más armonioso que el otro? Para nada. Puedes ser así (mostrando una posición específica) es bueno, yo lo uso mucho para sentir el viento. Te enseño a sentir en qué dirección sopla el viento. Te sientes fresco cuando estás de frente a donde viene el viento. Puedes usar cualquier dedo, no el dedo “serio”. Este (mostrando el dedo) no lo puedes usar, porque es mío. Este no lo puede usar nadie; es mío. Eso quita de tu cerebro cualquier concepto de perfección.

Nada es perfecto. Yo no soy perfecto. Yahvé no es perfecto. El infinito es lo único que es perfecto. El infinito es perfecto, porque no hay criterio. El infinito es. Nadie podría decir: “Oh, este infinito es mejor que este”. La supraconciencia nunca es perfecta, excepto cuando llegas al nivel en que tu supraconciencia es infinita. Entonces se vuelve perfecta, porque el infinito es perfecto; perfectamente infinito en el tiempo y en el espacio. Esa es la única manera de ser perfecto. Pero con nuestro cuerpecito, nuestra cabecita, nunca podemos ser perfectos. Entonces, esta desventaja de intentar ser perfecto te separa del infinito.

Una de las enseñanzas de Buda es similar a nuestra enseñanza: “En el universo nada es constante”. Todo está cambiando constantemente: la Tierra está cambiando, los ríos están cambiando, nuestro cuerpo está cambiando, todo está cambiando. Nada permanece igual, se llama “impermanencia”. Permanente significa “para siempre”. Impermanente significa “no permanente”. ¡Nada es permanente! Nuestra belleza, chicas hermosas con hermosos pechos, cuando envejecemos, los pechos bajan. ¡Está llegando, incluso para los más lindos entre ustedes! Es lo mismo con el pene, ya saben, con la edad. Es lo mismo con las arrugas; para todo, incluida nuestra belleza interior.

Entonces, tenemos que disfrutar de “ser”. Cuando eres, automáticamente, cualquier concepto de perfección desaparece. Y lo sientes. No tienes que mejorarte. Imagina gemelos: uno va a las mejores universidades del mundo y el otro vive en el bosque. Después de veinte, treinta, cuarenta años, ¿No hay diferencia? Hay una diferencia: el que está en el bosque tiene más posibilidades de ser feliz. Si a los veinte años abrazas árboles, a los sesenta sigues abrazándolos. Si vas a las mejores universidades, desarrollas muchas ilusiones, como le ocurre a la mayoría de la gente; excepto a los verdaderos genios. Al principio, piensan: “Sabemos, lo sabemos todo”. Y cuanto más aprenden, más cambian a: “Sabemos un poco”. Y cuando estudian mucho tiempo, dicen: “No sabemos nada”. Pero si abrazas

árboles, si hablas con los árboles, la primera ventaja es que nunca discuten contigo, siempre están de acuerdo; y sientes amor. ¡Hazlo!



Algunas personas van al bosque y dan amor a los árboles. Si lo haces, sentirás el amor de los árboles, porque están vivos, te sienten. Algunas personas graban los sonidos de los árboles. Sienten que te acercas a ellos, pero cuando pasas por su lado, simplemente dices: “¡Ah, un árbol!”. Esto es muy importante para sentir la unidad. La unidad también destruye el mito de la perfección. Yo soy tú; tú eres yo. Nadie es superior. Yo no soy superior a ti; Yahvé no es superior a ti. Y cuando dejas de ser, entonces empiezas a ser inferior. Ser es infinito. Nada es superior al infinito. Pero si tratamos de ser superiores, dejamos de ser. Puedes conocer a Mozart, Einstein, Yahvé, Buda; si “eres”, estás al mismo nivel. Eso es muy interesante. La gente piensa: “Quiero conocer a Yahvé. ¡Guau!”. No, conoces a Yahvé y estás al mismo nivel. Algunos conocimientos pueden ser mayores, pero el conocimiento te lleva al hecho de que

cuanto más aprendes, menos sabes; cuanto más aprendes, cuanto más exploras el infinito, más te acercas al infinito. Y cuando te das cuenta de que eres infinito, lo eres. Yahvé siente el infinito, él es infinito y tú eres infinito, estás al mismo nivel. Mi infinito no es mayor que el tuyo. El infinito de Yahvé no es superior a tu infinito. Siéntelo, date cuenta del privilegio que tienes. Si “eres”, nadie puede ser superior a ti, y nadie es inferior, tú eres. ¿Lo eres?

La poesía es una de las artes más importantes. Utilizas vibraciones para generar sentimientos y el sentimiento más importante es el amor; es la bondad, ser amable. Uno de los vehículos del amor es la ternura. Es lo opuesto a ser machista, a ser duro. La razón número uno por la que este planeta, esta humanidad, está en peligro, es porque no hay bondad, no hay ternura, “tendresse” en francés. Necesitamos ser suaves, ser lo más suaves posible. Hay una imagen hermosa, la comparación entre las rocas y el agua. ¿Qué es más fuerte? ¿Las rocas o el agua? ¡El agua! Lentamente, el agua, al pasar sobre las piedras, esculpe las piedras, modifica las piedras; pero las piedras nunca pueden modificar el agua. Ser suave, tierno y amable es “ser más fuerte”.

Tenemos que recordarlo, tenemos que enseñárselo a todo el mundo. Pero todo en el mundo está hecho para endurecer a las personas y ese es el problema. Ternura, ternura, “la tendresse” en francés. ¿En japonés? “Yawarakasa”.

Sean amables con todos. El mundo está ansioso de bondad, no es sólo entre nosotros. Miren a la primera persona que vean en su día, puede ser el conductor del autobús, alguien que camina por la calle, y piensen: “¿Qué tipo de acción puedo emprender para mostrar bondad?” Hicimos este ejercicio en Montreal hace muchos años. Pedí a los quinientos raelianos que asistían a la Academia de la Felicidad que fueran a la ciudad e intentaran mostrar bondad, dar amor a alguien que no conocían. El ejemplo más fácil es ayudar a alguien a cruzar la calle. Pero hay muchas otras formas. Y pones tu cerebro a explorar. En lugar de moverte más rápido que los demás y estar en competencia, el cerebro crea conexiones. Es fácil encontrar una manera de ayudar a alguien. Puede ser tan simple como una sonrisa, puede ser simplemente sentarse al lado de alguien que está solo, sin siquiera sonreír, sin hablar, simplemente “siendo”. Y la persona sentirá que tú eres.

Ser es un acto de bondad. No hay necesidad de decir: “Te amo”. Mucha gente dice: “Te amo”, y no les importa. Puedes dar más amor estando en silencio que hablando. Pero eso es cuando eres amor. Cuando viajaba, recuerdo que la gente en el aeropuerto se me acercaba y me decía: “¿Quién eres?” – “Soy yo”. Porque con mi presencia, con mi ser, sentían algo. Sé, sé una luz. Cuando eres, eres amor y eso lo llevas al mundo.

Sé inolvidable

Maitreya Rael. Encuentro Raeliano, 25 de febrero del 78 D.H. (2024), Okinawa, Japón

Aquí tenemos a un nuevo Raeliano en el contacto (apareció un gato). Este gato es Raeliano. Los animales sienten, sienten amor. Los árboles, como todo lo que nos rodea, son capaces de sentir amor. Los únicos que no sienten amor son las personas estúpidas. Hay muchos, pero no tienen vida. Apenas existen, pero no están vivos. Estar vivo es sentir. Si no sientes nada, no estás vivo. Mejor estar muerto que estar vivo y no sentir nada. Si es solo existir, comer, dormir, trabajar, ¿Qué sentido tiene estar vivo?

Estar vivo es sentir, es amar, es dar. No esperar amor, sino despertar cada mañana preguntándose: “¿A quién le daré amor hoy? ¿Cómo?” Debe ser una obsesión al despertar. La mayoría de las personas se despiertan y piensan: “¿Qué haré hoy? ¿Qué recibiré hoy? ¿Cómo voy a satisfacer mi ego? ¿Qué puedo tomar de otras personas? ¿Qué puedo

tomar de la Tierra?” Pero los Raelianos no. Nos despertamos y pensamos: “¿A quién puedo amar?” No sólo a uno, por favor. Quiero dar amor a cientos de personas cada día. Incluso si no tienes a nadie en tu vida, cuando vayas a las tiendas, da amor. Cuando vayas a un restaurante, da amor. Cuando conduzcas tu coche, da amor. Eso es algo que me encanta en Japón. Cuando salgo de mi pequeño paseo, a veces vienen coches detrás de mí. Nunca tocan la bocina; simplemente pasan lentamente, nunca usan la bocina. Nos movemos y los dejamos pasar. Eso es tan hermoso. No se puede ver eso en Francia. En Francia, si caminas por una calle pequeña y viene un coche, trescientos metros más adelante, tocarán la bocina. “Apártate, esta es mi calle”.

Me encanta ver los cruces de carreteras en Japón. ¡Es tan hermoso! La gente en sus coches se detiene y dice: “¡Tú primero!” – “¡No, tú primero!” ¡Eso es amor! Algunas personas cometen el error de creer que es sólo ser educado. Pero ¿Qué es ser educado? La cortesía es amor. Recuerdo que al principio de mi estancia en Japón entré en una tienda de Tokio. Había una chica guapa cerca de la puerta, una empleada, que me decía: “¡Irasshaimase!” (bienvenido). Sabía lo que significaba. Así que salí de la tienda y entré de nuevo. Y de nuevo me dijo: “¡Irasshaimase!”. Empezó a sonreír, porque actuaba como un robot, a cada cliente que entraba, diciendo: “¡Irasshaimase!”. No tenía ningún sentimiento. Así que salí de nuevo, una tercera vez, y de nuevo me dijo: “¡Irasshaimase!”. Y al mirarla, empezó a reírse un poco. Lo hice cinco veces. Al final, se reía mucho. ¡Eso es amor! Quería que se sintiera “ahora”, no como un robot: “¡Irasshaimase!”. Y ella estaba sola en su cabeza; podía sentirlo. Fue un hermoso momento de conciencia. Cambié su día. Me quedé un rato en la tienda; venían más clientes. Ella seguía diciendo “¡Irasshaimase!”, pero yo podía ver su sonrisa, sintiendo que esa “bienvenida” era amor. Una forma muy diferente para los japoneses de decir “¡Irasshaimase!”. Pueden decirlo robóticamente. Todo lo que haces puede ser robótico, pero si también puedes prestar atención, ser testigo de lo que estás haciendo. ¿Qué es “irasshaimase”? ¡Es dar amor! En lugar de decir “¡Irasshaimase!” (como un robot), es mirar a los ojos de la gente con una pequeña sonrisa. Y los clientes se sienten más bienvenidos. Porque los clientes que entran en la tienda tampoco están contentos. No lo están, pero de repente alguien les dice, con amor, un sincero “¡Irasshaimase!”, y comienzan a ser diferentes.

Y este amor es contagioso. Cambié el día de esta mujer, estoy seguro de que el día completo fue diferente para ella, tal vez la semana completa. Probablemente había estado trabajando en esta tienda durante diez o veinte años, y nadie hacía eso nunca; regresaba cada cinco veces. Yo no me alejaba mucho, estaba solo en la puerta, a solo cinco pasos. Si hubiera estado más lejos, no hubiera sido tan poderoso. [Maitreya muestra la acción de lo que hizo]... “Irasshaimase”. Bien, y eso fue poderoso porque ella se dio cuenta de que lo estaba haciendo para hacerla feliz, para hacerla reír y sonreír. Así que, ¡síntelo!

Nosotros los Raelianos, cambiamos la vida de las personas, como la chica que se estaba preparando para suicidarse en la playa, y yo le salvé la vida. Pero no quería salvarle la vida y luego que lo hiciera al día siguiente. Quería cambiar su vida para siempre. Eso fue muy importante para que ella sintiera “ahora”. Fue en la playa, aquí mismo. Estaba en meditación y vi a esta chica, muy elegantemente vestida, entrando lentamente al agua. Cuando llegó a cierta distancia, me acerqué a ella. Era invierno, hacía frío, y le dije: “El agua está fría, ¿Verdad?”. No hablé de felicidad, porque solo quería llevarla a sentir “ahora”. Entonces, no le diría: “No te mates, la vida es bella”, eso es demasiado bla-bla-bla. Le dije con suavidad: “El agua está fría, ¿Verdad?”. Ella se dio la vuelta y dijo: “¡Sí!”. Sentir “ahora”: ¿Qué sientes? El agua está fría. Entonces le respondí: “Será mejor que vengas a la playa, hace menos frío”. Y ella se echó a reír.

Cambiar la vida de las personas pasa por pequeños detalles, basta con que sean testigos de “sí mismos”. No se trata de intentar excavar en el pensamiento inteligente del cerebro, basta con dar amor: “¿El agua está fría?”. De repente, no te concentres en pensar, porque estarás inundado de pensamientos. Cuando quieres matarte, el cerebro está

pensando, pensando demasiado. Por eso te matas, porque cuando estás deprimido, no puedes dejar de pensar; normalmente, es un bucle. El mismo pensamiento vuelve una y otra vez, y otra vez. Cuando tengas que lidiar con una persona deprimida, no lo hagas solo, porque te hundirá. Necesitas al menos tres amigos, porque solo te hundirán; también saltarás del puente. “Oh, mi vida es terrible, mi novia me dejó, no tengo dinero”, y empiezas a llorar con ellos, “¡Oh, pobre de ti!”. Este es el error que cometen los amigos, que se supone que “son amigos” pero no son amigables en absoluto. Por ejemplo, podrías decir: “Oh, tu novio te dejó. Qué hombre tan terrible” y te hundirás en la negatividad.

Entonces, ¿Cuál es la buena reacción?



Wherever you are, it becomes the holiest place in infinity, because “you are”! But you have “to be”, of course; you have to feel, not to think.

Maitreya Rael

A continuación, se presenta una historia real. En Los Ángeles, en un parque público, un hombre estaba sentado en un banco y una anciana se acercó y se sentó a su lado. El hombre lloraba, lloraba y lloraba. La anciana se echó a reír y dijo: “¡Mira! Hay tantas chicas aquí, hay miles de chicas hermosas. ¿Por qué lloras por una?”. Mientras la anciana se reía, cambió el enfoque del hombre. Si ella hubiera preguntado: “¿A quién has perdido? ¿Cuál es tu problema? ¡Oh, pobre de ti!””, entonces el hombre se habría deprimido más. Ella dijo: “¡Mira a todas las chicas aquí! ¿Por qué lloras por una?”. Cambió su atención: “Mira a las chicas”; el cerebro deja de pensar y se sorprende por completo.

¡Sorprende a las personas que te rodean! Para hacer felices a las personas, debes sorprenderlas. ¡Desvía la atención! Algunas personas se concentran en un pensamiento oscuro, desvían su atención para que no esté en ese pensamiento, sino de repente en otra cosa. Esta es tu misión: brindar amor. Brindar amor a otras personas es bueno: “¿Cómo puedo hacer felices a otras personas? ¿Cómo puedo hacer feliz a gente que no conozco?” No a tu pareja. Por supuesto que quieres hacer feliz a tu pareja, pero eso es pan comido. Miras a tu pareja, “¿Es feliz? Vale, es feliz”. Haz feliz a alguien que no conoces. El dependiente de la gasolinera, ¿En qué está pensando? El policía, el empleado del banco donde vas, gente que no conoces, son personas interesantes a las que llevar amor, para cambiar el planeta.

Tener pareja, novia o novio, te hace olvidar a otras personas. La pareja es como una prisión. Estás en la prisión del amor, “Esa es mi mujer... mi marido... mi familia. Todos los demás pueden morir”. ¡Y eso es terrible! Es “mío”; el “mío” que es el ego, “¿Puedo presentarles a mi pareja?”. “Mío”: no toques, es mío. Creas una burbuja que te separa de la humanidad. Y nuestro objetivo no es ser prisioneros de una burbuja, sino dar amor. “Ama a tu prójimo como a ti mismo”, eso no es bueno. Ama a tu prójimo más que a ti mismo. Este dicho cristiano, amar al prójimo, amar a la gente que está a tu lado, no es bueno. Ama a la gente que está lejos y acércate a ella. El amor consiste en tender la mano. ¡Piénsalo!

Si caminas por la playa donde hay gente feliz reunida con una guitarra, y una persona sola mirando el océano, ¿Con quién vas? Por supuesto, nos apetece ir hacia la gente que está bailando, tocando la guitarra y divirtiéndose juntos. Pero si vas solo hacia la persona, llevándole una taza de café o simplemente sentándote a su lado y hablando del océano, eso es amor; eso es tender la mano a otras personas.

“¡Irasshaimase!” ¡Cinco veces! Cinco veces durante diez segundos para hacer feliz a esta persona y hacerla reír. Estoy seguro de que después de eso, cuando diga “¡Irasshaimase!””, lo recordará para siempre. Eso es amor, eso es dar.

Hazte inolvidable. ¿Quieres terminar tu vida en la Tierra? Cuando mueras, porque todos moriremos, nadie te recordará, excepto las personas que descubrieron el amor gracias a ti. Por eso tienes que convertirte en alguien especial. No para llegar a ser, sino para “ser”; Sé quién eres, porque eres muy especial. ¡Demuéstralo! Sé inolvidable. Esta chica “irasshaimase” me recordará durante mucho tiempo, estoy seguro. Y hablará de ello con sus amigos, estoy seguro, durante mucho tiempo. Sé inolvidable, por amor.

Inolvidable, ¡Eso es lo que eres!

Eres realmente inolvidable, toda tu persona. Toda tu persona... tan especial. Solo hay una persona como tú, solo una. ¡Eres único! Así que sé tú, sé cómo eres. Eres inolvidable. ¡Demuéstralo! Uno de mis animales favoritos es el pavo real. Tienen colas largas, cerca del suelo; no son tan hermosos, pero de repente, abren la cola, muestran su belleza a todos.

¡Muestra tu belleza! Abre tu cola, por amor.

La meditación es una preparación para la vida eterna

Maitreya Rael. Encuentro Raeliano, 10 de marzo de 78 D.H. (2024), Okinawa, Japón

Meditación. Los haces todos los días; la estás haciendo ahora. Pero si estás en la supraconciencia, estás constantemente en un estado meditativo, ¡incluso cuando vas al baño! ¡Es una posición perfecta! El baño es un lugar perfecto para la meditación y puedes tirar los pensamientos. Porque pensar a veces huele peor que la mierda. Por eso tienes que alejarte de las personas con pensamientos negativos o de las personas que simplemente piensan demasiado, ¡realmente huelen mal!

Decimos en francés, no sé en japonés: pensar mierda. Decimos eso. ¿Tú dices eso? “Des pensées de merde”, lo decimos en francés, porque eso es lo que es.

¿Hay una gran diferencia entre “pensar mierda” y pensar? ¡No! ¡Todos son mierda! Cuando piensas, no estás en meditación, no estás en la supraconciencia. Entonces, como dije, “siéntate”. Ahora todo el mundo está sentado, y eso es suficiente. No pienses en la meditación. Si piensas en la meditación, no estás meditando. Eso es muy interesante. No pienses en ello. Si piensas en ello, ya no estás meditando. Simplemente siéntelo; siente sin pensar. ¿Por qué es tan importante estar sentado sin hacer nada? Cuando piensas, te estresas, incluso si es un pensamiento positivo.

Sabes, uno de los lugares donde los ataques cardíacos son más frecuentes es en el casino. Hay muchos ataques cardíacos allí, porque la gente gana. ¡Es un estrés! Imagina que ganas un millón de dólares esta mañana; ¡Es un gran estrés! Te enteras de que tienes cáncer; ¡Es un gran estrés! Puedes tener menos estrés al enterarte de que tienes cáncer que al ganar la lotería; depende de cómo te sientas. Puedes tener un ataque cardíaco cuando ganas en un casino en Las Vegas, no es una broma, es real. El porcentaje de personas que tienen un ataque cardíaco después de ganar es enorme.

Me gustan las máquinas tragamonedas, es un poco como el "pachinko". Si juegas a eso durante horas, lo pierdes todo. A veces vi gente durmiendo en estas máquinas. Y de repente, ¡Ganas! ¡Revolución! Tu corazón se acelera, tu respiración cambia, estás sudando; es un estrés enorme. Si tienes una nueva pareja, una nueva pareja sexual, también es un gran estrés. Entonces, el estrés no solo viene de cosas negativas, puede venir de cosas muy positivas. Cuando estemos cerca de la Embajada y veas el OVNI de los Elohim acercándose, ¡Podría ser un gran estrés! Quizás algunas personas sufran un ataque cardíaco, ¡Es posible! Pero si te sientas, como te enseñé, entonces estás en supraconciencia; todo tu cuerpo se vuelve un estado de supraconciencia, no solo el cerebro, también el corazón. Puedes tener un latido cardíaco estable, estable pase lo que pase.

La mayoría de las personas mueren porque su corazón se detiene. Pero, en cualquier caso, la única razón de muerte es que el corazón se detiene. Decimos: “Oh, ¿Cómo murió? ¿Qué causó su muerte?” La respuesta es: el corazón se detuvo. “¿Murió de cáncer?” ¡No! ¡El corazón se detuvo! Siempre morimos porque el corazón se detiene. Pero cuando estás enfermo o en un estado de debilidad, puedes crear tu propia muerte. Si tienes miedo de morir, morirás mucho más rápido. ¿Quieres sobrevivir un poco? Porque todos estamos en modo de supervivencia, viejos o jóvenes, el reloj avanza: tic-tac, tic-tac, tic-tac. Viene, para los más jóvenes, para los mayores, no sabemos cuándo. Puede ser ahora.

Sucedirá que la gente muera en el contacto del domingo; ¡Sería una muerte hermosa! Pero puede que tengas un mes, un año de vida. Y si no estás en la supraconciencia, si te estresas con el miedo a la muerte, entonces morirás más rápido. Puede suceder ahora, por eso siempre digo que, para tener una vida hermosa y exitosa, tienes que pensar todo el tiempo en la muerte. Al estar seguro de que morirás, aprecias cada segundo; no solo cuando te despiertas. Me desperté esta mañana, "¡Vaya, todavía estoy vivo!", sinceramente sorprendido, no es una broma. Tengo 77 años. La mayoría de mis amigos, de cuando cantaba o corría, están muertos. ¡Yo estoy vivo, ahora! En un minuto, no lo sé. Nadie lo sabe, pero al estar constantemente consciente de la muerte, la vida es mucho más feliz. ¡Siéntela!

Tu supervivencia no está garantizada, no pienses que llegarás a los 70; puede ser el mes que viene. No hay garantía de que el próximo domingo estés en el encuentro. ¡No hay garantía de que puedas ni siquiera almorzar hoy! Cada segundo puede suceder, cada segundo. Pum pum, pum pum, pum, el corazón late, pum pum, pum pum; ¡y luego no más "pum pum"! Cada segundo, cada latido, puede ser el último. Debes tener esto siempre presente, y así toda tu vida se convierte en un tesoro. Cada respiración es un tesoro, puede ser la última. Cada mirada a los ojos, puede ser la última. Mira a tus hermanos y hermanas, puede ser la última vez, ¡Es posible!

Así que, cuando piensas en esto, la vida es mucho más fantástica. Mira el océano, mira la luna por la noche, "Ah, esta noche la luna está bonita". ¡No! "Puede que sea la última vez". Y cuando la muerte está constantemente en tu mente, la vida se convierte en un tesoro. Todo lo que haces se vuelve precioso. Cuando te sientas, tu corazón se sienta y su ritmo es estable, tranquilo. Si tienes miedo de la muerte, de repente, el corazón late muy rápido; y eso te mata. Así que, al sentarte en la supraconciencia, todas tus células están en la supraconciencia, el corazón, los pulmones, los intestinos. Cuando el corazón late rápidamente, puedes crear diarrea. Cuando te sientas y te vuelves ocioso, haciendo que el cerebro, la lengua y todo tu cuerpo estén ociosos, entonces la felicidad está en tu vida. Si estás teniendo una vida exitosa, qué pena si no tienes una muerte exitosa. Imagina que quieres morir en meditación, tu último aliento es entonces armonía. "¿Cuándo será mi último aliento? ¿Quiero tener un último aliento de pánico o uno pacífico?" Tenlo siempre presente.

Imagina morir en pánico. La mayoría de las personas mueren en pánico, piensan y dicen: "¡No quiero morir!" Qué momento tan terrible. O mueres, como cuando te sientas, lleno de amor, muriendo en supraconciencia, preparándote para un gran viaje y despertando en el planeta de los Elohim. ¡Un hermoso viaje!

¿Estás listo? Te despiertas en el planeta de los Elohim en el mismo estado de meditación, sin estrés. ¡Imagínate si te despiertas en el planeta de los Elohim en pánico! ¡Eso sería terrible! Te despiertas, "Oh, los Elohim, vida eterna" ¡Ups, ataque al corazón y muerto! ¿Para qué? Puedes estar eternamente en pánico, o eternamente en supraconciencia y riendo para siempre. Prepárate para la eternidad.

La meditación es una preparación para la vida eterna. Prepárate para morir y prepárate para la vida eterna. Si estás estresado, no quieres la vida eterna. Es una tortura estar eternamente estresado. Pero si eres como Buda, riendo eternamente, "¡Bienvenido a mi planeta!" Así que, entrénate, riete; entrénate para reír. Y entonces morirás de risa. ¿Por qué no?

En cuanto a mí, tengo dos sueños: morir durante un orgasmo, o morir de risa. Tal vez ambos. Soy muy inusual, muchas de mis parejas tenían miedo conmigo, porque soy muy inusual; no soy completamente humano. Cuando tengo un orgasmo, me río como loco. Algunas chicas se sorprenden. ¡Ríete! Algunas personas tienen orgasmos muy serios. ¡Qué pena! "¡Oh, oh!" ¡Se calman y se relajan! Es solo un orgasmo. ¡Es muy interesante ver cómo reacciona la gente cuando tiene un orgasmo! ¡Observa, presencia tu orgasmo! La forma en que reaccionas ante tu orgasmo

probablemente será la misma que tendrás ante tu muerte. Tal vez por eso en francés llamamos al orgasmo, “la pequeña muerte”. ¡Muy interesante!

¿Estás listo? ¡El orgasmo supremo está llegando!

Una vez, un periodista me dijo: “Sabes, había una secta en la que se suicidaban juntos, ya sabes, esos suicidios colectivos”. Había, hace algunos años, gente que se suicidaba junta. Un periodista me preguntó: “¿Es posible que algún día los Raelianos se suiciden juntos?”. Era una buena pregunta. Estaba pensando en organizar un gran discurso público en Montreal: “¡Los Raelianos te invitan a un suicidio colectivo por risa!”. En francés, como en inglés, decimos “mourir de rire”; reírse hasta morir. Imagínense organizar una gran conferencia en Tokio: “Los Raelianos te invitan a morir de risa”. ¿Les gusta la idea? ¡Hagámoslo!

¡Prepárense para la risa más grande de su vida!

Amar es cuando le das más importancia a la felicidad de los demás, que a tu propia felicidad

Maitreya Rael. Encuentro Raeliano, 17 de marzo de 78 D.H. (2024), Okinawa, Japón

¿Qué es el amor? Esa es una gran pregunta, una pregunta divertida. Mientras necesitemos preguntar, no sabemos qué es el amor. Cuando eres amor, preguntar es tan estúpido, porque cuando eres amor, no preguntas qué es el amor. Mientras no seas amor, necesitas preguntar: "¿Qué es el amor?" ¿El amor es sexual? Puedes desear a una mujer o a un hombre y tener sexo con ella o él. Pero si violas a esta persona, no es amor. Es amor hormonal. Veo a una persona que me excita y mi pene se levanta. Muy bien, pero no es amor. Entonces, ¿Qué es el amor?

El amor es cuando le das más importancia a la felicidad de los demás que a tu propia felicidad. Por supuesto, puedes tener sexo con esa persona si eso la hace feliz, pero el objetivo es hacer felices a otras personas, ponerlas por encima de tu ego. No tiene por qué ser algo sexual. Puede ser ayudar a una persona mayor a cruzar la calle. La felicidad de esa persona es mi felicidad. Puede ser llevarle una taza de café a alguien que parece solo en un puente. No esperas nada; sucede cuando Das sin esperar nada a cambio. Si esperas algo, no es amor, es comercio. El comercio es hermoso: “Te doy mi cuerpo y tú me das dinero a cambio”. Se llama prostitución. No es malo. Puedes darle tus manos a un jefe y trabajar en una fábrica y recibir dinero a cambio del trabajo de tus manos. El comercio es hermoso. No hay diferencia entre el comercio de manos y el sexo; simplemente estás comerciando con una parte diferente de tu cuerpo. Puede ser intelectual. Si eres profesor, enseñas a niños, comercias con tu cerebro y recibes un salario. Es otra forma de prostitución. Si hay comercio, podemos llamarlo “prostitución”, pero si se da sin esperar nada a cambio, ¡Es amor!

Si vas a países pobres a dar comida a la gente pobre, eso es amor. Si enseñas gratis cómo ser feliz, eso es lo que hago yo, no recibo ningún salario. Los Raelianos a veces me ofrecen regalos. Los acepto con agrado, pero no espero nada. Daría la misma cantidad de enseñanza y amor, aunque no recibiera nada. Eso es “ser” un monje budista y un Buda. Es muy importante: sentarse en la calle —si quieres meditar, te sientas—, sentarse en la calle con un cuenco vacío. Tu cuenco vacío está justo a tu lado, no delante de ti como un mendigo. Es muy importante. No es pedir, no es rogarle a la gente: “Por favor, dame arroz”. El cuenco está justo a tu lado, a un lado, y la gente puede dar o no, dar a alguien

que no espera recibir nada. Cuando esperas algo, no hay amor. Es muy importante. Cuando esperas, cuando esperas recibir algo, físico o espiritual, es “expectativa”. Significa: “Quiero recibir algo a cambio del amor que doy”. “Invito a una chica hermosa a un restaurante y después espero que venga a mi cama para hacer el amor conmigo”. Esto no puede ser amor. “Doy mi enseñanza y espero arroz”. Eso no es amor. Doy, daré de la misma manera, incluso si nadie me da nada a cambio. Esta noción de dar sin expectativas es muy importante para entender qué es el amor. Puede ser espiritual. Mucha gente va a la iglesia y reza. Esperan ir al cielo después de la muerte y fingen amar a Dios: “Te amo, ¡pero dame el cielo!”. Eso no es amor, eso es expectativa. Puede ser sexo, puede ser dinero, puede ser una recompensa espiritual después de la muerte. Todo esto es comercio. Hermoso. El comercio es hermoso, pero no es amor. En cuanto hay comercio, no es amor. Te doy mi sonrisa, lo hago a menudo en el aeropuerto, en la calle, en todas partes. A veces en la carretera, veo a alguien pasar en coche y le sonrío. Por supuesto, no espero nada de la



**LOVE IS WHEN YOU MAKE THE
HAPPINESS OF OTHER PEOPLE
MORE IMPORTANT THAN YOUR
HAPPINESS**

persona que está en el coche, pero una simple sonrisa puede cambiar la vida de las personas. ¡Una sonrisa es gratis, no te cuesta nada! No necesitas buscar en tus bolsillos una cartera llena de sonrisas. Y haces feliz a la gente.

Por lo general, comienzas un gran cuestionamiento en la mente de las personas. Cuando sonríes a alguien, si no es alguien que conoces, ¿Cuál es la reacción habitual? Sonreír a tus amigos no es importante. Sonreír a personas que no conoces, ¡Eso es amor! ¿Y qué pasa? La primera pregunta que hacen es: "¿Te conozco?" Y esta reacción es inmediata, como si necesitaras conocer a las personas para sonreírles. Algunas personas, en algunos países violentos, como Francia, casi se enojan cuando les sonríes: "¿Quieres pelear conmigo? ¿Por qué me sonríes? ¿Quieres dinero? ¿Quieres mi billetera?" Así es en los países agresivos. Muchas veces, me ha sucedido en mi muy larga vida en la Tierra, en aeropuertos, en hoteles, en todas partes, "¿Por qué me sonríes?" ¿Cuál es la respuesta? "¡Para darte amor!" – "¿Por qué quieres darme amor?" Es un comienzo interesante para abrir un pequeño camino hacia la supraconciencia.

En este planeta, millones de personas sufren. No pienses solo en las personas que están en el hospital o en la prisión. Todo el mundo sufre, excepto unas pocas personas iluminadas, muy pocas, como el 0,001%. Todo el mundo sufre. Cuando caminas en Tokio, o en Seúl, o en cualquier gran ciudad con millones de personas, nadie sonríe. Caminan por la calle como robots. Yo los llamo sonámbulos. Son sonámbulos, pero con solo sonreír, ¡se despiertan! Algo está sucediendo. Hazlo, hazlo en Naha, hazlo en el lugar por donde caminas. Una simple sonrisa cambia la vida de las personas. ¡Es fácil! ¿Por qué no darla? Una simple sonrisa y su cerebro cambia de repente, se despiertan, "¿Por qué esta persona me sonríe?" No se lo hagas a las chicas sexys. ¡No! Porque a las chicas sexys, los hombres siempre les sonríen porque esperan tener sexo. Hazlo con gente que no espera que hagas nada, con el encargado de la gasolinera, con el cajero del supermercado, etc.

Recuerda mi historia cuando entré en una tienda cuando llegué a Tokio. Había una mujer sonámbula cerca de la puerta, "¡Irasshaimase!" (bienvenida). Entré y salí de inmediato, solo diez metros, y volví a entrar. De repente, me miró, vio que salí y volví, pero debido a su trabajo, tuvo que decir otra vez: "¡Irasshaimase!". En cuanto lo escuché, salí de nuevo. ¡Cinco veces! Después de la tercera vez, comenzó a sonreír, "¿Qué clase de extranjero gracioso es ese?" ¡Maravilloso, sonrió! Y después de sonreír, incluso llegó al siguiente paso: ¡comenzó a reír! Al estilo japonés, con la mano sobre la boca, pero riendo. Podía sentir que se reía. Cinco veces, hasta que establecimos contacto visual; y entonces entendió. No entendió todo, pero entendió que la estaba haciendo hacer conscientemente algo que estaba haciendo en modo sonámbulo. La primera vez fue "¡Irasshaimase!" sin importarme realmente, y la última vez fue: "¡Irasshaimase!", pero con una sonrisa. ¡No podía parar de reír! Entonces, de repente, fue consciente de lo que estaba haciendo. Cambió su vida, porque estoy seguro de que después, cada cliente normal –yo no soy normal, no quiero ser normal– pero cada cliente, después, cuando ella estaba haciendo "¡Irasshaimase!", estoy seguro de que lo estaba haciendo, era recordarme. Así es como se difunde el amor. Ella no era linda, no esperaba llevármela a la cama, era una persona común. Pero ser una persona común es ser un ser humano.

No mezcles la función de las personas con lo que son. El empleado de la gasolinera no es solo alguien que pone gasolina en tu auto; tiene personalidad, sueños, esperanzas, tristeza, a veces depresión profunda. Recuerda a Robin Williams, uno de mis actores favoritos. Estaba en una fiesta, haciendo reír a todos, siendo la persona más divertida del lugar. Y al día siguiente, se suicidó. Nadie prestaba atención, la gente sólo observaba las cosas divertidas, pero no intentaban llegar a la persona, sentir lo que estaba sucediendo dentro de esta persona. Pasas por un puente; ves a una persona sola mirando el agua. ¿Eso es todo? No, puedes llevar una taza de café, puedes llegar a esta persona; y estás buscando la misma reacción que tuvo la niña "Irasshaimase", "Otras personas están interesadas en mí, alguien está

mirando quién soy”, porque normalmente a nadie le importa. Estamos en un mundo de sonámbulos; nadie presta atención a los demás.

Entonces, ¿Qué es el amor? ¡Prestar atención a los demás! Darles a los demás tu atención. El primer paso es simplemente una sonrisa. Una sonrisa es como una bomba atómica de amor. Puedes pensar que no es nada; es solo una sonrisa. No es solo una sonrisa. Aquí tienes un arma de “salvación masiva”, una herramienta para salvar a la gente. Normalmente, hablamos de la bomba atómica como un arma de destrucción masiva. Pero la sonrisa es un arma de salvación masiva; ¡Solo una sonrisa! No sabemos qué pasa, no sabemos cuánta gente piensa en suicidarse en la calle. Cientos. Japón es el país número uno en cuanto a número de suicidios. Pero todo el mundo parece feliz. Eso no es felicidad. No es verdad. Todo japonés sabe que cuando otras personas hablan, incluso si no participas en la discusión, tienes que adaptarte, intentar parecer normal.

Prestar atención o utilizar las armas de salvación colectiva: una sonrisa, ofrecer un vaso de agua o una taza de café, un lugar para sentarse; estos son los tres regalos de Buda. Prestar atención puede ser: "Me doy cuenta de que existes y quiero que seas más feliz que yo". ¿Deseas que otras personas sean más felices que tú? Hazte esta pregunta, todo el tiempo, con quien sea que te encuentres. Yo lo hago constantemente. Mi objetivo, al hablar contigo, es precisamente ese: Hacerte más feliz que yo. Es mi único objetivo. Si no, me callo. ¿Para qué hablar si no es para hacer más felices a otras personas? ¿Es sólo para mostrar lo hermosa que eres? Eso sería como los sonámbulos. Hablan para ser admirados, “bla-bla-bla”, por nada; es sólo palabrería. Pero intenta hacer que las personas con las que hablas estén un poco más felices cuando te despides de ellas. Hazte esta pregunta cuando conozcas a alguien: “¿Estará esta persona más feliz después de hablar conmigo?”. Si la respuesta es no, ¡Quédate callado! Es mejor no hablar, porque muchas personas hacen que los demás se sientan deprimidos cuando hablan. Algunas personas tienen problemas para cualquier solución. Porque, normalmente, la gente tiene soluciones para todos los problemas; esa es la gente positiva, pero la mayoría de la gente tiene problemas para cualquier solución. Dices: “¡Ah, qué día más bonito!” – “Oh, sí, ¡pero hay calentamiento global! Viene un tifón”. Arruinan a otras personas.

Cuando hablas con las personas, cuando te despides de ellas, ¿Están más felices? Esa es una pregunta sencilla. Y una de las mejores formas de hacerlo es utilizando el arma de salvación masiva: la sonrisa. Eso es todo.

Espero que, después de estar conmigo esta mañana, seas más feliz que antes. Espero, espero que lo seas.

Declaraciones sobre la serie de Netflix

Enero 78 D.H. (2024)

Una nueva serie sobre mí, está a punto de ser lanzada en Netflix. ¡No tengan miedo! Cuanta más gente hable de nosotros, mejor. No tengan expectativas de que la gente hable bien de nosotros. Algunos Raelianos dicen que tenemos que defendernos, piensan que podría estar ansioso. ¡Para nada!

Maitreya mencionó dos citas:

“Si me odias, estoy en tu cerebro. Si me amas, estoy en tu corazón”.

“Puedes decir cosas buenas sobre mí, no me importa. Puedes decir cosas malas sobre mí, no me importa. Pero no me gusta cuando no hablas de mí”.

Nunca espero nada de los periodistas.

Entro en el corazón de las personas que me aman y entro en el cerebro de las personas que me odian. Un medio que hable de nosotros será bueno, digan lo que digan. Nuestro objetivo no es convertir un planeta al Raelismo, sino asegurarnos de que todos escuchen sobre nosotros, sea bueno o malo. Quiero que todo el mundo sepa de nosotros, esa es nuestra misión. No tengan miedo de ser juzgados. Quiero que el público hable de los Raelianos. No me importa si es bueno o malo, siempre y cuando hablen de nosotros.

Medita todos los días. La meditación es nuestra armadura; nos hace invencibles.

25 de febrero del 78 D.H. (2024), Okinawa, Japón

Acabamos de tener Netflix en la televisión y millones de personas están pensando en nosotros, de buena o mala manera, no nos importa. Lo importante es que estén pensando en nosotros. Probablemente cuatro o cinco millones de personas. ¡Eso es maravilloso! Imagínense la cantidad de folletos que tendrían que dar en la calle, para que de repente cinco millones de personas piensen en nosotros. Internet publicó las cifras; hace unos días, ya eran tres millones. Así que, probablemente ahora sean cinco. Y sigue y sigue. Es más fácil que repartir folletos.

Estoy muy orgulloso de todos ustedes, de sus acciones, porque, después de ver Netflix, la gente busca en Internet. Las visitas a nuestra página web aumentaron, no solo existe rael.org. Existe Elohim Embassy... y otros...